

LECCIÓN 5 - DEL 27 DE ENERO AL 2 DE FEBRERO

MAYORDOMOS DESPUÉS DEL EDÉN

“Al contrario, hablamos como hombres a quienes Dios aprobó y les confió el evangelio: no tratamos de agradar a la gente, sino a Dios, que examina nuestro corazón” (1 Tesalonicenses 2:4).

SÁBADO 27 DE ENERO

TU DINERO O TU VIDA

INTRODUCCIÓN > 2 CORINTIOS 5:10



¿Qué te haría más feliz: tener más dinero o más tiempo? Una investigación reciente hizo esta pregunta a unas 4.400 personas de diferentes edades, niveles de ingresos y profesiones. Más o menos el 65 % respondió: “Más dinero”.

Los dos profesores que crearon la encuesta estudiaron luego los niveles de satisfacción de vida y felicidad de los 4.400 encuestados. Adivina qué grupo resultó ser el más feliz de los dos. La gente que eligió el tiempo era, en promedio, más feliz que los que eligieron más dinero. Quizá más dinero termina siendo la elección equivocada pero, a menudo, es la elección que más nos tienta.

Cuando alguien comienza a hablar sobre mayordomía, más de uno piensa que eso significa “gente de la Iglesia pidiendo dinero”. Entonces, si nuestro deseo subyacente es tener más dinero, probablemente no nos sintamos muy felices cuando alguien llega y nos pide que hagamos una donación monetaria. Sin embargo, la mayordomía no se trata solo del dinero. En este trimestre estamos aprendiendo que la mayordomía es un concepto amplio que abarca la responsabilidad que Dios nos dio en la vida. Como seres humanos, automáticamente somos mayordomos de lo que nos llega en la vida: tiempo, habilidades, riquezas, oportunidades, posesiones y hasta el evangelio. Esta semana estudiaremos cuáles son nuestras responsabilidades particulares con respecto a estos recursos, en el mundo de pecado en el que vivimos hoy.

Cuando conocemos a Dios por primera vez y recibimos la salvación por medio de Jesús, nos sentimos muy emocionados. Hemos entrado en la vida eterna. Entonces, algunas de nuestras presuposiciones sobre la vida pueden entrar en conflicto con los mensajes de la Biblia. Nuestros antiguos valores e ideas no se alinean con la perspectiva de Dios.

¿Quién eres en este mundo? ¿Qué te pertenece? ¿Qué quieres? ¿Deberías estar cuidando de algo, administrando tus oportunidades? ¿Qué te guía en tus decisiones y acciones?

Aquí hay algo que no cambió luego de la entrada del pecado al mundo: Dios todavía es dueño de todo. Todo es suyo, y nosotros somos su pueblo. Una de las consecuencias del pecado es que Satanás convence a las personas de que son dueñas de las cosas, y que pueden y deben obtener más y más, a costa de otros. ¿Y los cristianos? ¿Y tú? Exploremos.

Tim Lale, Silver Spring, Maryland, EE.UU.

#RPSP: Hoy, Mateo 2 - Durante esta semana, *El Deseado de todas las gentes*, cap. 8.

www.escuela-sabatICA.com

MAYORDOMOS COMO GUARDIANES

LOGOS > NEHEMÍAS 5; LUCAS 12:35-48; 1 CORINTIOS 4:1, 2

LAS RESPONSABILIDADES DE LA MAYORDOMÍA

Aunque, generalmente, pensamos en los mayordomos como siervos que se encargan de una casa, la Biblia utiliza el término "mayordomo" de manera amplia. Así, los mayordomos pueden ser líderes, siervos o guardianes del conocimiento. Supervisan personas, cosas, propiedades o información. Analicemos los diferentes aspectos de las responsabilidades de la mayordomía según son mencionadas en la Biblia.

MAYORDOMOS EN EL ANTIGUO TESTAMENTO (GÉNESIS 43:19; NEHEMÍAS 5; 1 REYES 16:9; ISAÍAS 22:14-18)

La mayoría de los mayordomos en el Antiguo Testamento son mencionados sin mucha más información (Génesis 43:19; 44:1,4; 1 Reyes 16:9; Isaías 22:14-18). No obstante, encontramos varias historias de líderes que entendieron que eran mayordomos del pueblo, aunque no habían sido designados mayordomos de una casa (Moisés y David, entre otros).

La historia de Nehemías demuestra esto. Él era el gobernador de Judá luego de que un tercer grupo de exiliados volviera con él a Jerusalén desde Babilonia. Era un mayordomo del rey Artajerjes, quien lo había designado para servir como gobernador en la tierra de Israel. Nehemías tomó en serio su responsabilidad como mayordomo del pueblo y de la tierra. Cuando el pueblo acudió a él llorando por la opresión que estaban sufriendo, Nehemías no lo dejó pasar como si fuera un sufrimiento normal de los pobres. No temía abordar la situación con los líderes y los ricos de la tierra, y les señaló claramente su falta de mayordomía y de cuidado de los menos afortunados.

Nehemías enfatizó la "hermandad" (5:8); y como mayordomo del pueblo, decidió dar -en vez de quitarles- incluso lo que podría haber adquirido legítimamente como pago por su labor (5:14-18). Sin lugar a dudas, Nehemías se preocupó más por el pueblo que por su posición.

MAYORDOMOS EN EL NUEVO TESTAMENTO (LUCAS 12:35-48; 16:1-15; 1 CORINTIOS 4:2; TITO 1:7)

Estos textos enfatizan la fidelidad de Dios en nuestras actividades diarias. Como mayordomos del tiempo, dinero, recursos y posesiones de otras personas, hemos recibido una gran responsabilidad. Es asombroso que Dios nos confiara tanto cuando la mayoría de la humanidad utiliza mal lo que él ha puesto bajo nuestro cuidado.

Sin embargo, estos textos nos recuerdan que, al final, se nos hará responsables por nuestra administración o falta de administración de su propiedad. Él dice: "A todo el que se le ha dado mucho, se le exigirá mucho; y al que se le ha confiado mucho, se le pedirá aún más" (Lucas 12:48). También es una verdad solemne que "el que es honrado en lo poco también lo será en lo mucho; y el que no es íntegro en lo poco tampoco lo será en lo mucho" (Lucas 16:10). Algunos de nosotros estamos esperando realizar una gran labor en favor de Dios, y dejamos de lado los deberes diarios como si no fueran importantes ni dignos de nuestra atención; pero no nos damos cuenta de que nuestro desempeño respecto de estas "pequeñas" tareas indica si Dios puede confiarnos más o no.

MAYORDOMOS DE LOS MISTERIOS DE DIOS (DEUTERONOMIO 29:29; 1 CORINTIOS 4:1, 2; COLOSENSES 2:2, 3; 1 TIMOTEO 3:9, 16)

Aunque somos llamados a ser mayordomos de la gente, así como de las "cosas", el Señor también especificó claramente que debemos ser responsables con los "misterios de Dios". En otras palabras, somos responsables por lo que enseñamos. Los versículos más arriba definen el misterio de Dios como el mensaje de Jesucristo. Así, el mensaje sobre Jesús debe ser proclamado por nosotros y, al mismo tiempo, debemos prestar atención al modo en que compartimos el "misterio". ¿Es atractivo y hermoso? ¿O nos hemos acostumbrado tanto a oír sobre la muerte de Jesús en la cruz que hemos dejado de hablar de ello?

MAYORDOMOS DE LA VERDAD ESPIRITUAL (1 TIMOTEO 4:6-11, 13-16; 1 PEDRO 4:10)

Pablo le escribió a Timoteo sobre aferrarse a la "doctrina" (1 Timoteo 4:6,13). De alguna forma, muchos adventistas temen la palabra "doctrina" porque creen que contradice el mensaje de Jesús. Sin embargo, la "doctrina" simplemente refiere a las enseñanzas de la Biblia. ¿De qué manera las enseñanzas de la Biblia contradicen lo que sabemos sobre Jesús? Cuando Pablo exhorta a Timoteo a prestarle atención a la doctrina, le está diciendo que se asegure de enseñarle a la gente lo que dicen las Escrituras, no "leyendas profanas y mitos semejantes" (4:7). La comprensión de las doctrinas agrega belleza al carácter de Dios, al ser revelado en cada parte de la Biblia. Por ejemplo, estudiar la doctrina del Santuario demuestra el amor de Dios más profundamente pues revela a Dios dándose a sí mismo para ser el Cordero que será sacrificado. La verdad espiritual y la verdad doctrinal son lo mismo; y nuestra espiritualidad debe estar basada en una comprensión correcta de quién es Dios, en lugar de en cualquier idea abstracta.

NUESTRA RESPONSABILIDAD COMO MAYORDOMOS (MIQUEAS 6:8; 1 TIMOTEO 5:21)

Pablo animó a Timoteo a no dejarse llevar por "prejuicios ni favoritismos". Pablo no quiere una mayordomía mediocre por parte de Timoteo. Timoteo es un mayordomo de la gente, y Pablo lo anima a hacer su trabajo con excelencia. Nosotros tenemos la misma responsabilidad. Dios ha puesto en nuestras manos, y en nuestra vida, a personas y cosas que hemos de "administrar". Nuestra responsabilidad como líderes y siervos de Dios es cuidar de las personas que están a nuestro cargo, ser fieles aúnen las cosas pequeñas y asegurarnos de que, al enseñar o proclamar la verdad sobre Dios, entrelacemos fuertemente el misterio de Dios (el mensaje de Jesús) con la verdad doctrinal. Somos llamados a enseñar la verdad y actuar de manera justa y amante para con nuestros semejantes, mientras nos esforzamos por alcanzar la excelencia en todo lo que hacemos.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Qué doctrinas demuestran mejor la hermosura del carácter de Dios para ti, personalmente?

¿Qué deberes diarios, que parecen poco importantes, debes aceptar y hacer de la mejor manera posible?

Andrea Jakobsons, Spencerville, Maryland, EE UU.

MOTIVACIONES PURAS, PROPÓSITO NOBLE

TESTIMONIO > LUCAS 12:38

"Cuando comience el juicio y se abran los libros, habrá muchas revelaciones sorprendentes. Los hombres no se verán como se ven ahora para los ojos humanos y según juicios finitos. [...] Las motivaciones que han estado escondidas en los compartimentos oscuros del corazón serán reveladas. Se verán las ambiciones maquinadas y los propósitos egoístas cuando la apariencia exterior solo hablaba de un deseo de honrar a Dios y hacer el bien a los demás. [...] Hombres de motivaciones puras y de propósito noble quizás ahora pueden ser ignorados, calumniados y despreciados; pero entonces se verán en su carácter verdadero, y serán honrados con el elogio de Dios. Maestros hipócritas y ambiciosos ahora pueden ser admirados y exaltados por los hombres; pero Dios, que conoce los secretos del corazón, quitará las cubiertas engañosas y los revelará como realmente son. Todo hipócrita será desenmascarado, todo creyente calumniado será justificado, y todo mayordomo fiel de Dios será aprobado y recompensado".¹

Silos ricos pasan la prueba y vencen los defectos de su carácter, si como mayordomos fieles de Dios le rinden las cosas que son tuyas, se dirá de ellos: '¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!' Porque 'el que es honrado en lo poco también lo será en lo mucho' y con toda seguridad será recompensado".²

"Muchos que profesan ser seguidores de Cristo aman tanto al mundo y las cosas que están en el mundo que lo divino ha desaparecido de sus caracteres, y se han vuelto instrumentos de maldad. En contraste con estos, están los pobres honestos y trabajadores que están listos a ayudar a quienes pasan necesidad, que preferirían sufrir ellos mismos a estar en desventaja frente a sus hermanos ricos antes que manifestar un espíritu tan cerrado y codicioso como el que manifiestan; hombres que tienen en alta estima una conciencia limpia y para quienes lo correcto, aun en cosas pequeñas, tiene mayor valor que las riquezas. Si hay un propósito benévolo que necesite medios o trabajo voluntario, son los primeros en interesarse. Están tan listos para ayudar a otros, tan dispuestos a hacer todo el bien que puedan, que no acumulan riquezas; sus posesiones terrenales no aumentan".³

¹ Elena de White, "The Divine Estimate of Worldly Wisdom": *Signs of the Times*, 26 de mayo de 1887.

² Elena de White, "Our Lord's Estimate of Riches": *Signs of the Times*, 30 de junio de 1887. | ³ *Ibíd.*

PARA PENSAR Y DEBATIR

Cuando buscas en tu propio corazón, ¿qué motivaciones encuentras?

Cuando miras la manera en que vives, ¿qué te dice la evidencia sobre tus motivaciones reales?

Has sido llamado a ser mayordomo del evangelio. Por lo tanto, ¿qué responsabilidades tienes "automáticamente"?

Inda Prescott, Silver Spring, Maryland, EE.UU.

LA INFIDELIDAD DE ISRAEL REFLEJA NUESTRA DESOBEDIENCIA

EVIDENCIA > OSEAS 6:7-9

Dios había nombrado a los israelitas para ser su pueblo especial. Las responsabilidades del primer pacto incluían demostrar la gracia de Dios a los pueblos y países vecinos: un acto de mayordomía. Lamentablemente, defraudaron a Dios. Su costumbre fue adoptar las prácticas y pecados paganos de sus vecinos. No estuvieron dispuestos a arrepentirse. Cerca del momento en que Dios puso a Israel en cautividad babilónica por setenta años, el Señor le pidió al profeta Oseas que ilustrara la naturaleza detestable del pecado. Oseas tenía que casarse con Gomer, una prostituta, y su libro se tornó un reflejo de la infidelidad en ese matrimonio. El pecado de Israel reflejó el pacto quebrantado del pecado de Adán.

Israel recibió una advertencia más por medio del profeta Isaías (Isaías 22:14-18). Isaías registra a Dios diciendo que no se habían expiado los pecados de Israel. En el versículo 17, Dios planea "arrojarlos" lejos. El pecado de Israel era tan aborrecible que Dios dispersaría completamente a los israelitas. En particular Sebna, el mayordomo del palacio: él estaba en una posición de responsabilidad y liderazgo, pero sus elecciones egocéntricas desagradaron a Dios; el modo en que Dios lidió con sus acciones ilustró cómo castigaría los pecados de Israel.

Luego de la creación del mundo, Adán y Eva recibieron la responsabilidad de cuidar de todo lo que Dios había hecho. A lo largo del tiempo, Dios siempre ha tenido a su pueblo escogido que lo represente en este mundo pecaminoso. Los cristianos seguimos teniendo la responsabilidad de representar a Dios. Como mayordomos, no solo somos responsables por los aspectos materiales de este mundo, sino también por compartir verdades espirituales. La Biblia nos recuerda que deberíamos usar los recursos que Dios proveyó para ayudar a las personas que nos rodean, no solo con cosas materiales, sino también en lo espiritual.

Los agnósticos y los ateos, generalmente, argumentan que las historias del Antiguo Testamento son mitos. Puede parecer que el mensaje dado a los israelitas es obsoleto, ya que tiene más de 2.000 años. A veces, los cristianos argumentan que solo deberíamos seguir los principios del Nuevo Testamento que Jesús nos dio. Nuestro mundo se está volviendo cada vez más politeísta, y estar familiarizados con los principios de Dios en toda la Biblia puede ayudarnos a responder preguntas mientras asistimos a las personas para que experimenten la espiritualidad de Dios como una obligación de la mayordomía.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿Cómo reaccionarías si escucharas a un profeta advirtiéndote a tu pueblo?

La advertencia, ¿te llevaría a arrepentirte y a repensar tus prioridades?

Sean K. Robinson. Silver Spring, Maryland. EE.UU.

BUENOS MAYORDOMOS HOY

CÓMO HACER > TITO 1:7-9

La esencia de la mayordomía ha permanecido igual desde la Caída: los mayordomos deben cuidar lo que se les ha confiado. La Biblia está llena de mayordomos buenos y malos (Génesis 39:9; 1 Reyes 16:9).

Dios nos confió el cuidado del mundo material y de las verdades espirituales que nos dio. Hemos de cumplir fielmente con nuestras responsabilidades relacionadas con esa mayordomía, en todas las cosas (Lucas 16:10,13). Pablo le escribió a Tito las características de un buen mayordomo: "Hospitalario, amigo del bien, sensato, justo, santo, disciplinado [y] debe apegarse a la palabra fiel" (Tito 1:8,9). Pero ¿cómo sería ser un buen mayordomo en el siglo XXI? Aunque la respuesta específica variará de persona a persona, todos los buenos mayordomos hacen lo siguiente:

- » *Guardan su corazón (Proverbios 4:23):* Nos enfocamos en lo positivo de la vida en lugar de permanecer en lo negativo (Filipenses 4:8). Esto no significa que ignoramos las cosas negativas que encontramos en nuestra vida cotidiana, sino que tratamos con lo negativo de una manera saludable.
- » *Están preparados (Efesios 6:11-17):* Hacemos esto espiritualmente al involucrarnos en una comunicación activa con Aquel que nos hizo mayordomos, por medio del estudio diario de la Biblia, la oración y la asistencia regular a la iglesia. También permanecemos preparados cuando, por ejemplo, controlamos nuestras finanzas o planeamos menús de comida saludable.
- » *Practican la autodisciplina y cuidan de sí mismos (1 Corintios 9:24-27):* Recordamos que nuestros cuerpos son templo de Dios (1 Corintios 3:16). Como tales, tratamos de hacer lo que es mejor para nuestra salud personal, como ingerir alimentos saludables, abstenernos del alcohol y hacer ejercicio físico. Tampoco descuidamos nuestra salud mental. Los buenos mayordomos deben buscar ayuda cuando sea necesario, ya sea un amigo con quien salir a correr, un compañero a quien rendir cuentas o un profesional de la salud mental.
- » *Tratan bien a los demás (1 Pedro 4:10) y están centrados en el prójimo:* Aunque cuidamos de nosotros mismos, luchamos por pensar primero en los demás. No menospreciamos ni hacemos sentir menos a los demás, ni siquiera si no estamos de acuerdo con ellos, porque también son hijos de Dios. Es cierto que mantenemos límites saludables, pero nos esforzamos por amar a otros como Cristo los ama.

PARA PENSAR Y DEBATIR

¿De qué forma se relaciona 2 Corintios 5:9 al 11 con esta idea de mayordomía holística, ya que ser un buen mayordomo no nos salva? (Ver, también, Efesios 1:7.)

¿Cómo hacemos para seguir siendo buenos mayordomos, incluso cuando las circunstancias cambian o empeoran?

Ashlee Chism. Silver Spring, Maryland. EE.UU.

BEBE DE TU PROPIO POZO

OPINIÓN > 1 PEDRO 4:10

La Universidad Adventista Union College ofrece una materia interesante llamada "Riqueza y pobreza", que analiza los dos extremos y posibles soluciones para reducir la brecha entre ellos. La materia considera tanto una perspectiva cristiana como una secular y, de cada lado, llega a una conclusión similar: muchas personas tienen buenas intenciones, pero a menudo, sin darse cuenta, empeoran las cosas. Resulta que las personas que están avanzando significativamente en aliviar la pobreza son quienes tienen una educación superior y una capacitación específica. Terminé esta materia con sentimientos de culpa y confusión. Si no tenía suficiente educación para ayudar a terminar con la pobreza, ¿cómo podía ser un mayordomo de Dios? Luego de reflexionar sobre esto por algunos meses, preguntándome si debía cambiar el curso de mis estudios a algo que involucrara justicia social, o buscar al menos más oportunidades de trabajo voluntario, terminé dejando el asunto de lado y olvidándome de él.

Creo que la reacción que tuve ante esta materia refleja la manera en que, comúnmente, muchas personas reaccionan al llamado a la mayordomía. O ignoramos los problemas o arrojamos nuestro dinero y esfuerzo en cualquier cosa que parezca una buena causa, sin importar los resultados. A menudo, la idea de mayordomía que tenemos es imposible de alcanzar. En la Biblia encontramos mandatos a ayudar a las viudas y a los huérfanos, y a cuidar de la tierra; e inconscientemente interpretamos que esto significa que debemos tratar de solucionar todo problema que se presente. No sabemos dónde empezar, pero nos sentimos presionados a hacer algo. Podemos ofrecernos como voluntarios para cosas que no son tan buenas o donar a organizaciones benéficas de las que no sabemos nada.

No sé de dónde obtuvimos esta perspectiva sobre la mayordomía, pero no proviene de Dios. Si leemos más detalladamente nuestras Biblias, podremos ver que Dios no nos está pidiendo que nos hagamos cargo de todo el mundo y cada uno de sus problemas. Jesús ya ha hecho eso. En realidad, él nos ha dado a cada uno un trabajo específico y dones especiales con los cuales completar esa obra. El trabajo de una persona puede verse muy diferente al de otra; a su vez, las personas pueden comenzar su trabajo en distintas etapas de la vida. La clave es no distraernos a causa de las responsabilidades y el trabajo que Dios nos ha dado. Al conversar con Dios, y probablemente también con personas que nos conocen muy bien, podemos descubrir la mayordomía que él espera de nosotros.

PARA PENSAR Y DEBATIR

Lee 1 Corintios 4:1 y 2; Tito 1:7; y 1 Pedro 4:10. ¿Qué nos dicen estos textos acerca de los mayordomos y la mayordomía?

¿Debieran los buenos mayordomos esperar recompensas o agradecimientos por lo que hacen? ¿Por qué?

Brianna Lale, Annecy, Francia

SÓLO HAZ LO QUE DIOS TE DIO

EXPLORA > JUAN 3:16; 5:19; JOB 38:4-11

EN RESUMEN...

La mayordomía no es encargarse de todo en el mundo. Se trata de usar nuestros dones, talentos y recursos para ser una bendición en las áreas en que sobresalimos. Somos llamados a hacer cosas sin favoritismos y con excelencia. Cuando despertamos cada mañana, nuestro supervisor principal es Dios. Procuramos la vida, el amor y la felicidad sobre la base de sus estándares. Por lo tanto, vemos todas las cosas -riquezas, educación, habilidades- como herramientas para utilizar en su servicio. Nuestras motivaciones son impulsadas por la necesidad de abrir el entendimiento de otros a fin de que lleven una vida más gratificante: una vida que habita en Cristo.

ACTIVIDADES SUGERIDAS

- » Haz una investigación de tus dones y talentos, preguntándole a amigos, a familiares y a compañeros su opinión sobre cuáles son tus fortalezas.
- » Lee o mira autobiografías de cristianos legendarios, que usaron sus dones para transformar vidas; por ejemplo, George Müller.
- » Busca en Internet proyectos en tu comunidad a los que puedas sumarte, en los cuales tus talentos y dones serían muy beneficiosos, y únete.
- » Prepara un póster o una imagen de citas motivadoras y cuélgalo en una pared de tu hogar como un recordatorio de tus deberes como buen mayordomo.
- » Crea un *blog* o un *vlog* (canal de video), o registra durante un mes cómo usas tus talentos y dones. Comparte de qué manera eso fue una bendición para ti.
- » Invita a tus amigos para una reunión de diversión. Trata de ofrecer juegos que exploren dones y talentos de distintos géneros; por ejemplo: cantar, cocinar, escribir poesía, arte, etc.

LECTURA ADICIONAL

1 Corintios 4:1,2; 1 Timoteo 3:9,16; 1 Pedro 4:10.

Elena de White, *Consejos sobre la salud*, cap. 119 ("Economía en el establecimiento de sanatorios"); *El hogar cristiano*, cap. 72 ("La hospitalidad").

Elaine A. Thompson, Edmonton, Alberta, Canadá.

MÁS PREGUNTAS (DEL FOLLETO DE ADULTOS)

Lee Isaías 22:14 al 18. Durante el reinado de Ezequías, Sebna fue nombrado mayordomo, al igual que tesorero, siendo ambos puestos de autoridad muy importantes. ¿Qué le sucedió como resultado de abusar de su cargo?

¿De qué modo podemos aprender mejor el importante concepto de que, en realidad, somos mayordomos de lo que poseemos en esta vida? ¿En qué sentido reconocer esto debe afectar todo lo que hacemos?

Lee Lucas 12:45. Como adventistas del séptimo día que, a menudo, luchamos contra la sensación de "demora", ¿por qué debemos ser especialmente cuidadosos para no caer en este engaño?

Lee Colosenses 2:2 y 3; y 1 Timoteo 3:16. ¿Qué identifican estos versículos como un "misterio"? El hecho de que sea un "misterio" ¿qué nos dice sobre los límites de lo que podemos saber al respecto?

Lee Efesios 6:13 al 17. ¿Qué nos ha dado Dios para que administremos como mayordomos? ¿Por qué es tan esencial para nosotros la administración adecuada de estas cosas?

Vuelve a leer Efesios 6:13 al 17. ¿De qué modo nos ponemos la armadura de Dios, y en qué sentido somos mayordomos de todo lo que se nos ha dado en esa armadura? Lee 2 Corintios 5:10. ¿De qué forma se entienden estas palabras en el contexto de lo que significa ser un sabio mayordomo?

En lugar de asumir la responsabilidad de comer el fruto prohibido, ¿qué le dijo Adán a Dios cuando este le preguntó qué había hecho (Génesis 3:12)? Qué interesante que una de las primeras respuestas humanas provocadas por el pecado haya sido tratar de echarle la culpa a otro. ¿Qué revela la respuesta de Adán sobre su disposición a aceptar la responsabilidad personal por sus acciones? ¿Qué debiera decirnos esto sobre nuestra disposición también? ¿De qué manera podemos aprender a evitar la tendencia común de culpar a los demás por nuestros errores?

En la clase, insiste más en la idea de ser mayordomos de cosas que no son tangibles sino espirituales. ¿Qué significa eso? ¿De qué modo "administramos" estas cosas?

Piensa en los mensajes de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6 al 12. ¿Qué verdades importantes se expresan allí sobre las que se nos ha dado la responsabilidad de ser mayordomos? ¿Por qué es tan importante para nosotros aprender a confiar y creer en las cosas espirituales que no entendemos completamente? Después de todo, ¿con qué costumbres mundanas lo hacemos todo el tiempo?